



Spanish Fort, Alabama, 19 de abril de 2024

Pascua, alegría y aliento

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Durante aproximadamente 3 años, desde marzo de 2020 hasta mayo de 2023, muchas personas permanecieron en sus hogares durante el “virus” para la mayoría de sus actividades habituales. Con tantas personas quedándose en sus hogares y sin viajar, la vida tal como la conocíamos era muy diferente a la que estábamos acostumbrados. Muchos se desanimaron mucho y eso continúa con muchos incluso hoy.

Todavía se siente extraño, ya que normalmente en años anteriores había estado escribiendo a todos desde Cúcuta, Medellín, Montería o Santa Rosa, Colombia, donde mi esposa y yo hubiéramos estado con hermanos para la Pascua, la Noche que debe ser muy observada, y comienzo de los Días de los Panes sin Levadura. Entonces pronto nos habríamos dirigido a Bogotá para poder observar la continuación de los Días de los Panes sin Levadura con más hermanos allí, antes de regresar a nuestras congregaciones en los Estados Unidos.

La vida tiene una manera de cambiar para todos nosotros, a veces de repente.

Dentro de dos días, el domingo por la noche de este año, participaremos en la celebración del servicio de Pesaj que tendrá lugar justo después del atardecer. Será un tiempo para recordar, reflexionar, conmemorar y regocijarnos. Al leer las Escrituras y recordar la primera celebración del servicio de Pascua por parte de los israelitas en el antiguo Egipto, será un ejercicio inspirador y aleccionador. ¡Qué experiencia tan poderosa fue ver a miles de israelitas todavía esclavizados por los egipcios tomarse un tiempo libre de su trabajo forzado para prepararse para esta

ceremonia especial!

Los jefes de familia recibieron instrucciones de seleccionar el día 10 del mes de Abib un cordero (o cabrito) de un año que fuera sin defecto. Debían mantenerlo encerrado y evidentemente continuarían examinándolo con frecuencia para asegurarse de que no tuviera defectos.

Debían preparar pan sin levadura y un plato de hierbas amargas para usar en una comida especial la noche del 14 de Abib. Luego, cuando llegó el atardecer que terminó el 13 de Abib y comenzó el 14 de Abib, los jefes de familia comenzaron a sacrificar los corderos que habían sido encerrados; le cortaron la garganta, le cortaron la yugular y la sangre que brotó se recogió en un recipiente. Esa noche, cada cabeza de familia actuó como sacerdote al realizar este sacrificio. En toda la tierra de Gosén fueron sacrificados miles de corderos. La sangre recogida se esparció en las puertas de sus casas utilizando un trozo rígido de arbusto llamado hisopo. Prepararon el cordero para asar, entraron a sus casas y asaron el cordero sacrificado. Luego, toda la familia comió esa comida especial durante esa noche del 14 de Abib.

Me pregunto cuáles fueron sus emociones al participar en estos rituales y luego entraron a sus hogares. Ciertamente incluían una anticipación cautelosa. ¡Tenía que ser muy aleccionador y con razón! Pero ¿podríamos considerar también la salvación de sus primogénitos, si no estuvieran agradecidos y gozosos?

¡Los jefes de familia y toda la familia actuaron con fe! Tenían fe en que la sangre del cordero inmolado protegería sus hogares de la muerte de sus primogénitos. El Señor les había dicho: *“Porque esa noche pasaré por la tierra de Egipto y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto. . . Ahora la sangre os será por señal en las casas donde estéis. Y cuando vea la sangre, pasaré de vosotros; y no vendrá sobre vosotros plaga para destruirlos. . .”* (Éxodo 12:12-13).

Mientras los israelitas comían el cordero asado, la muerte cayó sobre aquellos en las casas que no estaban marcados por la sangre de un cordero. *“Y aconteció que a medianoche Jehová hirió a todos los primogénitos en la tierra de Egipto. . .”* (Éxodo 12:29) La conmoción que se produjo esa noche en todo Egipto fue

increíble, ya que Los israelitas permanecieron en sus hogares según las instrucciones. *“Y ninguno de vosotros saldrá por la puerta de su casa hasta la mañana”*. (Éxodo 12:22)

Suena un poco a lo que algunos de nosotros pasamos estos últimos años, ¿no es así?

¿Te imaginas el alivio que sintieron y también la nerviosa expectación? Permanecieron con vida hasta la mañana. ¿Tal vez enfrentarían entonces la ira del Faraón a la mañana siguiente o serían liberados? Fue el pueblo egipcio quien exigió que se fueran y los expulsó de la tierra. *“Y los egipcios instaron al pueblo a que los expulsaran apresuradamente de la tierra. Porque decían: “Todos estaremos muertos””* (Éxodo 12:33).

Amigos, nosotros también debemos actuar con fe y creer que somos librados de la muerte por la sangre del cordero. *“Porque ciertamente Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado por nosotros”*. (1 Corintios 5:7) *“sabiendo que no fuisteis redimidos con cosas corruptibles. . pero con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto. (1 Pedro 1:18)*

Creemos que hemos sido libertados de la sentencia de la segunda muerte y se nos ha dado la esperanza de la vida eterna. *“Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos esclavos de Dios, tenéis por fruto la santidad, y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”*. (Romanos 6:22-23)

Entonces, aleccionador sí, ¡pero también maravilloso! ¡Esta noche también deberíamos regocijarnos con agradecimiento! ¡Confío en que tendrá una celebración de Pesaj gozosa, positiva, inspiradora y llena de fe!

Que puedas terminar los próximos días antes con un autoexamen en oración y buscando en Cristo su ejemplo de cómo debemos vivir diariamente. Filipenses 2:5 debe ser nuestro enfoque. Pero recordemos también que debido a que nuestro Salvador murió y resucitó después de que se hizo ese sacrificio, entonces fue

posible para que no sólo seamos perdonados, sino también, como está escrito en Juan 17 la noche antes de Su muerte: *“Y ahora vengo a ti; y estas cosas hablo en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos”*. (Juan 7:13)

A pesar de todo lo que estamos pasando o viendo en este mundo en este momento, ¡no permitamos que eso aparte nuestras mentes o pensamientos de Dios y Su plan y promesas! ¡Que te anime!

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'S. Hoefker', with a stylized, scribbled end.

Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@coqministries.org / Sitio en Internet: www.coqministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983